

## **Sesión necrológica**

**En memoria del Ilmo. Sr. Dr.D. Carlos Barcia Mariño**

**Celebrada el 10 de febrero de 2015**

*Carmen Leal Cercós\**

Secretaria General de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;  
SRS. ACADÉMICOS;  
SEÑORAS Y SEÑORES;  
QUERIDOS AMIGOS:

Otro compañero y amigo de mi promoción, que este año cumple 50 años que se nos va. Despedir en muy poco tiempo a Adolfo Benages y a Carlos Barcia han supuesto para mí los momentos más penosos de mi estancia en esta RAMCV.

Carlos y yo, como a él le gustaba comentar éramos compañeros, pero “muy compañeros”, pues habíamos compartido tiempo de estudio, a veces en casa del Prof. Barcia Goyanes, con quien él vivía, en las clases, en la Policlínica de Psiquiatría y también tuvimos especialidades estrechamente relacionadas. Aunque no compartimos labores asistenciales o académicas, en la RAMCV volvimos a reencontrarnos y colaborar en muchas actividades.

Carlos Barcia fue un Académico ejemplar presente en las actividades de la RAMCV que tiene que agradecerle su colaboración en la elaboración, siempre rápida y precisa de numerosos dictámenes judiciales y de Consellería de Sanitat. Siempre los acogía con una sonrisa y, sin la menor queja; unos días antes de su muerte aún realizó el último peritaje, que en Septiembre nos entregó uno de sus hijos.

Estoy segura de que sus fuertes convicciones religiosas le hacían no temer a la muerte; el hilo de mi memoria me trajo un recuerdo ya casi perdido: cuando terminamos uno de los exámenes de Anatomía, un grupo

del curso entre los que estaba Barcia fuimos al cine a ver “El último sello” de Ingmar Bergman, en la que como algunos de Vds. recordaran el Caballero juega una partida de ajedrez con la Muerte, lo que nos llevó a un animado coloquio posterior sobre el tema.

Decía Heidegger que el hombre es un “ser-para-la-muerte” después la Nada, pero los filósofos cristianos como Gabriel Marcel lo reconvirtieron en un “ser-para-más-allá-de-la-muerte” y creo que es algo que refleja mucho mejor a Carlos Barcia.

Hace unos meses tras una comida de preparación de nuestros 50 años de Licenciatura, me comentaba con esa fina ironía que le caracterizaba, *Estoy feliz, he reconocido a más del 80% de los compañeros... ¿y tú?*

Hoy queridos Matilde e hijos, quiero expresaros mis sentimientos de pesar por la pérdida que habéis sufrido, y recordar que como dijo Leonardo da Vinci “*Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte*” La vida del Dr. Carlos Barcia fue bien empleada y esta Academia guardará siempre fe de ello y de su memoria.